

NACIMIENTO DE LA INFANTA
Doña Maria, hija del Rey Filipe Segundo y de
la Reyna Doña Ana.



ESTA Serenissima Señora A Carnestolendas à catorze de Fe-
nacio en Madrid Lunes de brero, Año 1580.

NACIMIENTO DEL INFANTE DON
Carlos, hijo del Rey Filipe Tercero y de la Reyna
Doña Margarita.



NACIO En Madrid a 15. A los su bisabuelo, imite la gloria de su valor y fortuna, domando con sus armas naciones Barbaras, agenas de la Religion Christiana, estendiendo la fama de su nombre por nuevos mundos y Reynos, poniendo entre dos columnas otro nuevo *Plus ultra*, à imitaciõ del Emperador mas Inclito que celebran las Historias.

†
*
*



CAPITULO X.

DE LOS REYES, REYNAS, EMPERATRICES, Principes, Infantes, è Infantas, que han muerto en la Villa de Madrid, y los que en ella tienen sepultura.

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo en su Historia, lib. 7. c. 36.



DON Rodrigo Arçobispo de Toledo, dize, que en el año 1211. por el mes de Octubre, murio en Madrid el Infante don Fernãdo, hijo vnico del Rey don Alfonso VIII. Principe amado, y llorado de todos los Castellanos, y el mas claro por sus hechos que tuvo el Reyno de España, q̄ en edad de 20. años, sobrepujando el valor à la edad, entrò en tierra de Moros talando los campos de Baeça, Iacn, y Andujar, y desafiò en batalla campal al gran Miramamolín. Mandò el Rey al Arçobispo de Toledo don Rodrigo, lleuasse con otros Prelados y ricos hombres el cuerpo del Infante à Santa Maria la Real de Burgos, dõde le dio sepultura.

La Historia del Rey don Alfonso XI. dize, que murio en Madrid el Infante don Filipe tio del Rey. En el Conuento de Santo Domingo de Religiosas de su santo habito, està sepultado el Rey don Pedro de Castilla, vnico deste nõbre. Matòle en la villa de Montiel su hermano el Rey don Enrique. Su primera sepultura fue en Montiel, diòsela el Rey vencedor, y los que le perseguian, como a vencido y odiado, y mandò edificar vn Conuento, dõde fuesse sepultado. Consta del testameto, que el Rey don Enrique otorgò en Burgos ante

Historia del Rey don Alfonso XI. c. 33.

ante Miguel Ruyz su Secretario à 29. de Mayo de la Era 1412. cõ las palabras siguientes: *E otrosi, conociendo à nuestro Señor Dios el bien, y la merced que nos fizo en nos dar victoria contra don Pedro, que se dezia Rey, y nuestro enemigo, que fue vencido y muerto en la batalla de Montiel por los sus pecados e merecimietos, è està su cuerpo en la dicha villa de Montiel, como quier que lo nõ deuiamos fazer segun sus merecimientos; pero conociendo à Dios la dicha gracia e merced que nos fizo, tenemos por bien, e mandamos, que sea fecho y establecido un Monasterio en que aya doze frayles cerca de la villa de Montiel, que sea dotado de lugares, y de bienes rayzes, en que se puedan mantener los dichos frayles, e que sea enterrado dentro el Monasterio el cuerpo del dicho don Pedro ante el altar mayor, e que*

A *los frayles seã tenidos de rogar à Dios por su anima, que lo quiera perdonar. Y aunque el Rey lo mandò, como el muerto no tenia muchos amigos, no huuo con que cumplir la manda del testamento. Fue trasladado a la Puebla de Alcocer, y pasados algunos años, a este Conuento, siendo Priora doña Constança de Castilla su nieta.*

B *En el mismo Conuento tiene su sepultura el Infante don Iuan hijo del Rey dõ Pedro y de doña Iuana de Castro, y padre de la Infanta doña Constança. Toda su vida la passò en prisiones en la ciudad de Soria, do murio, y en ella le mandò enterrar el Rey dõ Enrique II. y de alli fue trasladado a este Conuento. Y el Epitafio del Infante*
 C *dezia:*

✱

¶ Aqui yaze el muy Excelente señor don Iuan fijo del muy alto Rey don Pedro, cuyas animas nuestro Señor aya, y de tres hijos suyos. Su vida y fin fue en prisiones en la ciudad de Soria. Fue mandado enterrar por el Rey don Enrique en san Pedro en la misma ciudad de Soria. Traslado los huesos Viernes à 24. de Deziembre, año 1462. aqui en esta sepultura Sor doña Constança su hija Priora deste Monasterio, cuya anima aya nuestro Señor.

Y dize mas:

✱

¶ Los que me mirais, conoced el poder grande de Dios, el me fizo nacer de muy alto Rey. Mi vida y fin fue en prisiones sin lo merecer. Toda la gloria deste mundo es nihil. Bienauenturança cumplida es, amar y temer à Dios.

REY

REY DON ENRIQUE QVARTO.

MVriò en la Villa de Madrid en corto espacio de horas, que no le dieron de termino mas que tres, para que aplacafse el Reyno, con vna sola palabra, que por encubrir la flaqueza de su cuerpo, daua el Reyno a quien no le merecia. Murio vestido y calçado, estado de camino para el Pardo; y es lastima, que siendo el termino breue, no huuo quien le pufiesse el defengaño en la mano, hasta que fray Iuan Maçuela del Orden de san Geronimo, cõ zelo de

A caridad, le dixo, pufiesse en cobro su alma, porque la salud del cuerpo auia llegado a lo vltimo. Murio en el año cinquenta de su edad à 11. de Deziembre del M. CCCC. LXXIV. Reynò xx. años, iij. meses y xxij. dias. Dieronle sepultura en el Conuento de san Geronimo del Passo, fundacion suya, donde estuuò sepultado hasta que fue trasladado al Conuento Real de Guadalupe, donde se mandò enterrar. Y el Epitafio de su sepultura dize:



AL MVY ALTO, ESCLARECIDO SEÑOR DON ENRIQUE DE CASTILLA Y DE LEON REY IV. PODEROSISSIMO, PRINCIPE CLEMENTISSIMO, SEÑOR SVYO PIADOSISSIMO; PEDRO DE MENDOZA CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA, COMO A QVIEN TANTO DEVIA, CONSAGRO ESTE TVMVLO. LLORARON SV AVSENCIA Y MVERTE LA HVMANIDAD, CLEMENCIA Y MAGNIFICENCIA. PASSO DESTA VIDA A XI. DE DEZIEMBRE, AÑO DEL SEÑOR M.CCCC.LXXIV. A LOS XX. DE SV REYNADO.

FVe don Enrique en los primeros diez años de su Reynado afaz bienaueturado, adorado, y querido de los suyos; mas en los otros diez le dio el desdè y defprecio a beuer tanta amargura, q̄ sepultò la memoria de los diez

Caños primeros, que parece q̄ apostarò los trabajos qual le acabaua mas presto, y le deteniã la vida para q̄ durasse mas la miseria dela pena. Bien lo dixo todo esto el famoso Cauallero D. Iorge Mârique en sus versos tã justamente alabados.

Pues el otro su heredero

*Don Enrique, que poderes
Alcançaua!*

*Quan blando y quan alagueño
El mundo con sus placeres
Se le daua!*



*Mas veràs quan enemigo,
Quan contrario y quan cruel
Se le mostrò.*

*Auiendole sido amigo,
Quan poco durò con el
Lo que le dio.*

¶ Dizen, que el Rey se tuuo la culpa, que se dio tan barato à sus priuados, que allegaron à cono- cer y saber era muy para poco en cuerpo y alma. Edificò dos Con- uentos del Orden de san Gerony- mo, el de Madrid, y Segouia. Reedificò muchas fortalezas de sus Reynos, è hizo en vida otras obras meritorias.

DOÑA IVANA REYNA DE CASTILLA,
Año 1475.

FVE Doña Iuana hija del Rey don Duarte de Portugal, y de la Reyna doña Leonor, y muger del Rey don Enrique IV. de Castilla. Murio en Madrid à 17. de Enero, vn mes despues del mari- do. Yaze su cuerpo en el Conueto de san Francisco desta villa en la Capilla mayor al lado del Euan- gelio; y el Epitafio dezia:



AQVI YAZE LA MVY EXCELENTE, ESCLARECIDA, Y PODEROSA REYNA DE CASTILLA DOÑA IVANA, MV- GER DEL MVY EXCELENTE, ESCLARECIDO, Y PODE- ROSO REY DON ENRIQUE IV. CVYAS ANIMAS DIOS AYA. LA QVAL FALLECIO DIA DE SAN ANTONIO DE LXXV. AÑOS.

MVERTE DEL PRINCIPE DON
Carlos.

EN El año 1568. à 24. de Julio murio en Madrid don Carlos Principe de las Españas à los 23. años de su edad. Matòle vna enfermedad no nueva; vn desseo de reynar antes de tiempo; tratos y traças secretas, sin sabiduria del padre. Pedia postas para salirse del Reyno; buscava dineros, y metia diligencias apretadas, despeñan- dose à gran priessa, sin mas cõsejo que el que le daua su gusto, apar- tándose del camino Real de la ra- zon; porque no le obligasse a se- guir sus pareceres. Conocio el pa- dre la enfermedad adelantada del hijo; conocia la condicion; quiso curarle con recojer, y reformarle la vida, y darle si pudiesse otras mejores costumbres. Retirole à 18. de Enero a vn quarto de su Pa- lacio para ponerle en razon. Diui- diose el Reyno y Corte; vnos a fa- uor de la prudencia del padre; o- tros à fauor del hijo, teniendo mi- sericordia de su edad, y corto co- nocimièto de casos. Cerrò el Rey al amor propio la puerta; que co- mo se trataua del bien publico, consideraua era padre de su hijo, y
de

de los Reynos. Anteuio con aque-
lla larga vista de su saber y conse-
jo los peligros que venian sobre
los Reynos, si Carlos llegaua à ser
su señor. Ofrecio para saluarlos en
sacrificio à su hijo. Escriuio al Põ-
tifice, a las ciudades de sus Rey-
nos, à los Reyes sus amigos, y pa-
rientes, y à los Grandes de España

A el estado en que se hallaua el Prin-
cipe. He visto muchas respuestas
de ciudades, y de los Grandes de
España. Vna de las cartas fue de
la ciudad de Murcia, que de mano
del Rey tenia puestas en la margẽ
estas palabras: *Esta carta està escri-
ta cuerda y prudentemente.* Y la car-
ta dize:

S. C. R. M.

ESTA Ciudad de Murcia recibio la carta de V. Magestad,
y vio por ella la determinacion de V. Magestad cerca del
recogimiento de nuestro Principe. Besa infinitas vezes los pies
de V. Magestad por tan gran merced de darle esta particular
cuenta, y tiene entera satisfacion, que las causas y razones que
mouieron a V. Magestad fueron tan graues, y tan concernien-
tes al bien publico, que no se pudieron escusar de otra manera:
porque auiedo V. Magestad gouernado estos sus Reynos tan
felizmente, sustentando en tanta paz à sus subditos, y en tan
grande aumento de la Religion, justo es que se entienda, que
en este caso tan propio de V. Magestad fue el fundamento tan
graue, que conuino al seruicio de Dios, y al bien general de to-
dos, hazer esta nueva mudança. Mas no puede esta ciudad de-
xar de tener dolor y sentimiento, de que ayan sucedido causas
tan bastantes, que ayan dado a V. Magestad este nuevo cuyda-
do. Y juntamente se enternece mucho de tener vn Rey y señor
tan justo, y amoroso del biẽ vniuersal de sus Reynos, que le an-
tepuso, y por el oluidò el amor tierno de su propio hijo. Gran ra-
zon ay, para que con hecho tan señalado quedẽ mas obligados
los vassallos de V. Magestad à seruir tan gran merced, y princi-
palmente esta ciudad, que de obligacion y voluntad ha sido tan
leal al seruicio de V. Magestad, y lo ha de ser en todo lo que V.
Magestad mandare, cuya C.R.M. guarde nuestro Señor.

LOS Ruegos destas cartas, y
de Principes llegaron, quã-

do la muerte acabaua de dar su pa-
recer en el caso, q̃ se siguió como
mas

Adriano Barlando en la vida de Filipe Segundo. mas sano y seguro. Adriano Barlando en la Historia de los Duques de Brabante, dize, que Ouidio en vn verso pronosticò el trato y muerte del Principe, y el año en que sucedio:

FILIVs ante DIEM patros InqVIRIt In annos. 62

El año se colige juntando las letras que hazen numero en la cuenta Castellana. Dieronle al Principe sepultura en el Conuento de São Domingo, dõde yaze el Rey don Pedro, que murio como se sabe, y el Infante don Iuan, que acabò entre cadenas y grillos, hasta q̄ le trasladaron al Conuento de São Lorenço, donde està sepultado cõ sus padres; y notará los que le vieron morir, que no se predicò en el dia de sus honras.

Quando yua escriuiendo la muerte de aqueste Principe, me acordaua del Principe don Alonso, que viuiendo el Rey don Enrique el B IIII. su hermano, tomò nombre de Rey, sustentando cisma contra su Rey, q̄ murio a 4. de Julio, año 1468. mal logrado y con gusto general del Reyno; hasta en esto se responden los años y los sucesos.

†

Historia del Rey don Enrique el IIII. año 1468.

*Notese la Curiosa
señalancia de este
no que sus letras
trá manuscritas
cabalmente en
de 1568 en su mu*

MUERTE DE LA REYNA DOÑA Ysabel de la Paz.

DESCRIVIRE De espacio C la muerte desta grã Reyna y señora, que fue viuido el parayso de España, la que cõ su calamiento puso pazes en los Reynos de las Españas y Francia, desauenidos por varios casos y D causas, sin descansar las armas hasta que llegò esta paloma Real con el ramo de la oliua, symbolo de paz eterna, quedádo estas dos Coronas auenidas y conformes. Fue la Reyna doña Ysabel hija de don E Enrique Segundo y de doña Catalina de Medicis Reyes Christianissimos de Francia. Nacio en el año mil quinientos quarenta y seis, vn Viernes a dos de Abril. Casò por dichosa suerte cõ el muy E poderoso Rey don Filipe el Segundo. En esta ocasion la dieron el renombre de la Paz, por auerse introduzido por medio desta grã Reyna, que fue el Iris que prometio serenidad en la tierra. Mandò el Rey a don Francisco de Mendoça, hijo de don Diego Hurtado segundo Marques de Cañete, que auia sido Arcediano de Toledo, Obispo de Coria, Burgos, Cardenal y Governador de Sena, que E murio electo Arçobispo de Valencia, grande honrador de las letras, y estimador de la Historia, que fuesse a la ciudad de Pamplona con Don Iñigo Lopez de Mendoça, Duque del Infantado, a recibir a la Reyna. Par-

Partio acompañado de sus deudos, amigos y paniaguados, que fuerõ en numero 1500. personas de a cavallo que le acompañaron, sin las q̄ lleuaua el Duque, que fue otro numero grande. Cumplio el Cardenal con la grãdeza de su estado y casa, siruiendo a la Reyna con excessiuos gastos hasta Guadaluajara, donde se celebrò el dicho cafamiento; y el ministro deste santo Sacrameto fue el Cardenal don Francisco. Fueron hijas deste matrimonio las Serenissimas señoras Infantas doña Isabel Eugenia Clara Señora de Flandes, que casò con el Archiduque Alberto, y doña Catalina de Austria, que casò con don Carlos Filiberto Duque de Saboya. Murio la Reyna de parto en edad de 23. años a 3. de Octubre 1568. Triunfò en este año la muerte de otros Principes y Reyes, que acabaron dexando al mudo en tristeza. Sintio su muerte Felipe, y igualando el dolor con el amor que la tenia. Mandò hazer processiones, plegarias, y dar limosnas, para que Dios suspendiesse la sentècia de muerte. Visitòla, y vièdole en su presencia, le dixo: *Señor, dos cosas me fatigan en la hora postrera de mi vida: No auer seruido à V. Magestad como yo deuia, y merece por el amor y mercedes que me ha hecho. Dame pena no dexar vn hijo, que con su vista y sucesion mitigara el dolor que con mi muerte se recibirà.* Encomendòle las Infantas sus hijas, y a su madre, y hermano el Rey de Francia: *y esto pido a V. Ma*

A *gestad en merced, por los muchos trabajos que han tenido y tienen con sus vassallos rebeldes; no sientan mi falta para hallar socorro en V. Magestad, pues como tan Catolico amparador de la ley Euãgelica està obligado à darsele como a Rey Christianissimo y hermano mio. Respondio el Rey: Dè V. Alteza gracias à nuestro Señor, que cõfio en su misericordia la darà salud, para que por su mano execute grandes cosas, y en esta disposicion, no ay para que V. Alteza tenga pena de nada, que con esta confiança espero en Dios tendrá muy larga vida; mas sucediendo otra cosa por mis pecados, tenga V. Alteza entendido harè y cumplirè entracamente con mis obligaciones de amor y voluntad. Acabada esta visita llamò al Embaxador de Francia, y le dixo: *Tengo contento en que os halley presente a mi muerte; tened entendido que muero con mucha satisfaciõ: porque acabo en los brazos de la Fè Catolica, y adonde por la misericordia de Dios ay tanto numero de buenos Christianos, que rogaràn a nuestro Señor por mi alma. Escriuireis a la Reyna mi señora, y à mi hermano, que les suplico defendan la Fè Catolica, persiguan hasta acabar la heregia, tengan gran respeto al Rey mi señor, dandole cuenta de sus negocios, y se acuerden, que aunque muero, quedan viuas mis dos hijas, prendas de amor, y de paz.* Yuale apretando el mal, y acudio a llamar al Cielo, de adonde llegó el socorro q̄ pedia para su alma. Espirò con toda esta preuencion vn Domingo a medio dia, dando muestras el Cielo de la tristeza cõ que*

que quedaua la tierra, faltando el A po de Cuenca, y tomò por thema: consuelo y vida de tan soberana *Estote parati, quia nescitis diem, neq; horam.* Trasladóse su cuerpo al Cõ uento del Escorial, donde yaze con otros cuerpos Reales.

MUERTE DEL INFANTE DON Carlos Lorenço.

A Nueue de Julio, 1574. mu- B riuo el Infante don Carlos nuel Obispo de Siguença, y don Pedro Lafo Mayordomo de Laurencio. Lleuaron a enterrar su cuerpo al Escorial don Iuan Ma- la Reyna.

* * *

MUERTE DEL ARCHIDVQUE Vvenceslao.

E L Archiduque Vvenceslao, C del Priorato de Castilla. murio en hijo del Emperador Maximiliano de Austria y de la Emperatriz doña Maria, del habito de san Iuan, que tuuo la futura sucesion Madrid en edad de 15. años, à 21. de Setiembre, 1578. y yaze en el Escorial.

MUERTE DEL PRINCIPE DON FERNANDO.

M VRIO En Madrid Saba- D do a 18. de Otubre del año fo de su rebisabuelo el Rey Catolico. Fue lleuado a sepultar a san 1578. a las onze y media de la mañana. Dexò lastimado el coraçon de su padre, y destos Reynos, por la esperança que daua con su vida, de ser vn felicissimo Principe, resucitando con su nõbre el dicho Lorenço, y acompañaron el cuerpo don Diego de Simancas Obispo de Zamora, el Almirante de Castilla, Conde de Fuésalida Mayordomo, y don Luis Enriquez su Limosnero.

MUERTE DEL PRINCIPE DON DIEGO.

T AMBIEN Murio en Ma- E drid à 21. de Nouiembre de go el Real don Iuã Manuel Obispo de Siguença, y el Almirante de Castilla.

INFANTA DOÑA MARIA.

Tambien murio en Madrid la Infanta doña Maria en el año 1583. en quatro de su edad, hija del Rey Filipe Segundo y de la Reyna doña Ana. Lleuaron su cuerpo al Conuento Real del Escorial don Iorge de Atayde Obis-

Apo de Viseo Capellan mayor de la Casa del Rey en Portugal, y el Conde de Fuenfalida. En llegado al Conuento se dixo el Oficio de Angeles, y se entregò el cuerpo al Prior por cedula del Rey su padre.

MVERTE DE LA SANTA EMPERATRIZ doña Maria de Austria.

LA Santa Emperatriz doña Maria, hija del Emperador Carlos Quinto y de la Emperatriz doña Isabel, nacio en Valladolid Domingo à 21. de Iunio, 1528. Fue la mayor señora que han tenido los Imperios, y la muger santa y fuerte, que en Alemania y España vencio (fauoreciendo a la Iglesia) dificultades sin numero. Iuntaronse en su persona los mayores titulos que le pudo dar el mundo, cercada toda de Aguilas, de Cetros y de Coronas. Fue hija del Emperador Carlos Quinto, bisnieta del Emperador Maximiliano I. rebisnieta del Emperador Federico III. descendiente de los Emperadores Rodolfo y Alberto I. Federico y Alberto II. y de Fernando I. muger del Emperador Maximiliano II. madre de los Emperadores Rodolfo II. y Matias I. y de las Reynas doña Ana de España, doña Isabel de Fracia, y de los Principes de Vngria y Bohemia, Ernesto, Maximiliano, Al-

Berto Conde de Flandes, Venceslao, de las Infantas doña Leonor y Sor Margarita de la Cruz hermana del Rey Filipe II. abuela y tia del III. nieta del Rey Filipe I. y doña Iuana, y bisnieta de los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel. El santo Papa Pio Quinto sintio tan altamente de su santidad y vida, que el tiempo que asistio la Emperatriz en Alemania se prometio felicidad en la Iglesia; y tuuo tã alta estima de su Religion y zelo, q̄ razonandose vn dia delante deste Pontifice de la santa Emperatriz, dixo con señaladas palabras: *Seguros estamos que tenemos en la tierra grande abogada con Dios, q̄ ruege por las cosas de la Iglesia.* Y dixo mas: *Bastãtes informaciones tenemos para canonizarla, si fuera licito, en vida.* Grã credito en el pecho de vn Põtifice verdadera mēte santo. Entrò en Alemania, y mejoraron las cosas con su autoridad y gracia. Afsi lo confesiarõ los Principes del Imperio, y todo el

Scen-

Setentrion. El fin que tuuo en su entrada, fue, poner muy adelante la obediencia del Pontifice Romano, veneraci6n de los Templos y de los santos Sacramentos. No quiso tener en su seruicio criado que no fuesse muy Catolico. Con esto crecia el honor y gr4deza de la Fè, que parece la lleu6 Dios al Imperio c6n titulo de otra Esther, para bien de los Catolicos. Murio su marido el Emperador Maximiliano à 12. de Octubre de 1576. La Emperatriz qued6 por algun tiempo en Alemania, animando las cosas de la Religion con admirable exemplo de santidad y virtud. Acord6 passar à España, y poner en sosiego lo que quedaua de vida. Caus6 tristeza esta determinacion: suplicaronla se quedasse en el Imperio, poniendole delante, que si faltaua padeceria la causa de la Religion Catolica, tan pretendida de su Magestad Augusta. Y quando supo el santo Papa Gregorio Decimotertio la resolucion, dixo, llor4do el daño que venia sobre Alemania, *Temo no le venga al Imperio algun trabajo, falt4dole vna persona tan santa, y vna columna de la Fè tan firme.* Partio de Alemania: las riquezas que sac6 de sus Prouincias, fueron, traer muchas donzellas consigo, que las metio en Religion. Lleg6 à Genoua, y antes que se embarcasse, mand6 comulgassen las que la venian siruendo; y las dixo: *Yo os aduerto, que vais a vn Reyno tan Catolico, que en agrauio de la Fè no*

A se permite vn pelo, porque la Santa Inquisicion tiene el poder que merece, y cuydado que deue à Dios, y no perdona à nadie. El que no fuere muy Catolico, ò no se resoluiere à viuir como tal, bueluafe; porque si algo le sucediere, ni podre defenderle, ni ampararle. Lleg6 à España, y en poniendo el pie en sus Reynos, dixo con lagrimas de alegria à los que la acompaõauan: *Doy gracias à Dios, que me ha traydo à España; Mil vezes sea bendita la tierra donde estoy, en la qual se sustenta la Fè Catolica, con tanta pureza, que no se permite contra ella ni vna injuria.* Lleg6 à Madrid, y despidiendose de los titulos de Augusta, de grande y de poderosa, se encerr6 en el Conuento de las Descalças que fund6 su hermana la Princesa doña Iuana, imit4do los passos y pensamientos del padre, que renunciando las insignias del Imperio se encerr6 en el Conuento de Iuste de la Ord6 de san Geronimo, donde triunf6 de si mismo. La vida que siguió en este Conuento, fue admirable; todo era oyr Missas, y vna oracion c6ntinua, pidiendo a Dios la conseruacion de los Catolicos de Flandes y de Alemania, y esto con abundancia de lagrimas, suplicando no permitiese durassen tanto tiempo los agrauios que se hazia contra la Iglesia. Era muy deuota del Santissimo Sacramento del Altar, celebraua su dia y Octaua con mucha solemnidad, imitando la gloria de sus mayores,

que fueron assaz dichosos por la veneracion que le dieron. En dar limosnas fue rara; sin las que daua su Limosnero y Mayordomo, hazia otras muchas secretas : daua sin estas racion a mas de seiscietas casas de gēte pobre y honrada de la villa de Madrid; valiafe para ello de sus rētas, de lo que el Rey Catolico su hermano, y su hijo el Archiduque le dauan. Guardò vn silencio admirable, dando materia con el para que la celebrassen. Tuuo grã deuocion a las Vidas de los Santos; mandaua se las leyessē, y muchas vezes el Psalmo 41. que està lleno de desseos de ver à Dios, y comiença: *Quemadmodum desiderat ceruus.* Y el 21. que comiença: *Deus, Deus, respice in me,* que trata de la Passiõ de Christo, de la qual fue muy deuota; leianse quatro dias en la semana, Domingo, Martes, Miercoles y Viernes, por ser estos en los que la Iglesia la canta en la semana Santa. En los otros dias dezia quinze oraciones de santa Brigida, que tratan de la Passiõ del Señor : y fue tan puntual en las cosas de su alma, que en 21. años que viuió en esta clausura, no se halla punto de tiempo que no fuesse bien gastado, enseñando con sus obras a los grandes de acá fuera el modo de gouernar bien la vida. Comulgaua los Domingos, Fiestas solemnes de nuestra Señora y Apostoles : asistia muchas vezes a los Oficios diuinos, y tenia larga oracion en vn parayso de reliquias y cuerpos Santos que tie-

ne este gran Conuento. Así viuió, y murió en el año 1603. a 26. de Febrero a las quatro y media de la mañana, de su edad setenta y quatro años. Acabòla vna calentura, con frio, y corrimiento al pecho, mostrando el tiempo que le durò vna paciencia admirable. Mandò la traxessen la Imagen de nuestra Señora de Atocha, de quiẽ era muy deuota. Recibió los Sacramentos, y el dia que fue a ver à Dios, mandò a vn Religioso de la Compañia de IESVS, dixesse alguna cosa a proposito del agonia de la muerte, que oyò con particular consuelo. Dio el anima a su Criador, diziendo: CREO, ESPERO, Y CONFIESSO, cõ tanta serenidad que pareció vn sueño dulce. Tuuole la vela en la mano la Serenissima Infanta Sor Margarita de la Cruz su hija, que fue testigo de vista de la vida y muerte de su esclarecida madre. Cerròle los ojos, y fue el vltimo seruicio q̄ la hizo, mostrando tan grande valor en la tristeza presente, que causò admiracion a los que vieron el caso; y preguntando a su Alteza vn Religioso, como auia llevado con tanto valor la perdida de tan soberana madre? Respondió con vnas palabras santas, llenas de agradecimiento: *Estoy tan obligada à Dios por la merced que me hizo de sacarme deste mundo, y traerme a esta santa Casa, que considerando que de la mano de adonde me vino el bien, me viene el golpe, me hallo muy obligada à llevarlo*